

da, llegó el día 21 de Noviembre para poner fin a los homenajes, que de antemano había decretado la Junta de Señores y Señoras Terciarios; la Romería a «*Sant Francesc s'hi moria*», lugar que, según la tradición, fué visitado y en el mismo, socorrido, el seráfico Padre, cuando, después de un éxtasis, quedó su físico extenuado y falto de fuerzas.

El Dr. Sacasas, párroco arcipreste, que, como buen hijo terciario del P. S. Francisco, ha sido alma y vida en todas las solemnidades centenarias, posponiendo todo otro humano miramiento al bien espiritual de sus feligreses, no excusó trabajos personales ni medios pecuniarios, para que esta romería fuera digna de la capital del arciprestazgo, y así fué.

En la mañana del sobredicho día 21, presidida por el bendón de la V. O. T. y por la devota imagen de Cristo crucificado, que con singular devoción llevó el cuerpo de Portantes de la Parroquia, salió la romería, después de celebrada la misa por el párroco y distribuido el pan de los Angeles a buen número de romeros; cerca de las 9, llegó a Vich siendo recibida, en la estación por la comunidad de PP. Franciscanos de la Unión Leoniana y por el coro de su V. O. T.

A las 10 y media, se dió principio a la función en la Ermita, oficiando el señor Vicario de la arciprestal, don Juan Nin, Pbro., que tanto ha coadyuvado al señor Rector en la celebración de las fiestas, cantando el pueblo la misa de Angeles y dirigiendo una breve plática a los romeros, el P. Superior de PP. Franciscanos Conventuales, versando sobre el salmo 152: «*Ecce quan bonum et jucundum habitare fratres in unum*».

Después de una frugal refección al aire libre, emprendióse el camino de vuelta para visitar la catedral de Vich y el importantísimo Museo Episcopal; y, a las 6 de la tarde, sin ningún tropiezo, se hizo la entrada en Granollers, de donde se había salido a las 6 de la mañana.

A. S.